

La palabra poética, entre la superficie y la profundidad

Tendré que hablar de la poesía de la experiencia, porque a mí se me ha acostumbrado a colocar entre los poetas de este grupo, cuando se me ha situado en algún otro sitio y el grupo a mí me gusta bastante, no me siento incómodo... aunque la repetición de la etiqueta me resulte, por lo menos, pesada y además porque el término éste siempre permite la pregunta de ¿qué cosa no es experiencia? ¿la virginidad? O qué más... ¿la muerte? Y además ha habido otras propuestas para construir el término más o menos públicas, algunas con éxito relativo en EE.UU. o por aquí: se ha hablado de la poesía confesional, de la poesía meditativa o de la referencial, aunque ninguna ha sustituido al término. En todo caso, es igual. Me conformo con la etiqueta y con el grupo. Pero yo no puedo hablar mucho de mi poética, porque no tengo, o sea que lo que he intentado hacer es dibujar un poco el contorno de una poética posible...

Nunca me han interesado las entelequias y sí en cambio *Los rebaños* de Alberto Caeiro o *El vino derramado* de Marc Caian tanto como *las colinas* de Cesare Pavese o *el balcón donde una muchacha se peina y no nos hemos fijado lo suficiente* de Gabriel Ferrater, *las habitaciones* o *el viejo en la taberna* de Kavafis y *los chicos* o *la religión* de Passolini... pero la lista sería casi infinita, aunque irían también en un rotundamente infinito, así serían hebras semejantes de esta red Borges, Piñera, Rosales y Gil de Biedma; Bukowski, Enzensberger, Artaud, Bernhard... asumiendo la incertidumbre de lo deshilachado de la malla.

Siempre me han interesado las vecindades y la estancia en una casa vacía, el dolor de muecas, los orgasmos satisfechos y los imposibles, la caída de las hojas y los brotes, las máscaras de la vida que incluyen la sumisión en la irreabilidad.

Me gusta escribir a destiempo y descansar antes, y durante y después.

Lo siento, pero no comparto el célebre argumento de Paul Valéry, que tan lejana admiración me causa por otras razones, cuando dice que el primer verso nos lo dan las musas. ¿Qué me habrán dado los dioses a mí? Ni creo que se deba todo lo demás al trabajo... ¿dónde quedaría el derecho a la holgazanería? ¿Y qué es todo lo demás y qué es trabajo? Tampoco me satisface lo que dijo sobre el poema que no se termina, sino que se abandona.

Todo poema puede ser liquidado felizmente y enterrado sin ser concebido, proyectado apenas, asesinado por pasión o a sangre fría o secuestrado entre montones de hojas sin arrugar en un cajón digno de otra suave descortesía.

Quizá no abandonemos un poema y solamente nos cansemos de él... qué sé yo... Pero contra el mito que asegura que la obra publicada ya no pertenece al autor, sino que forma parte del derecho, del dominio de los lectores, pediría que por lo menos se permitiera compartir el derecho a ser propietarios, copropietarios, que los lectores posean lo publicado, quizás ellos sean una entidad eterna al lado de la fragilidad del autor y que los autores manoseen como les plazca a su Frankenstein escogido.

Ninguna palabra es más sagrada que otra. Todas son como cristal de Bohemia... o ninguna se asemeja a otra y todas tienen la virtual dureza de la roca. ¿Qué tragedia habría sucedido si los papeles de Kafka hubieran sido quemados? ¿Qué habría pasado si Shakespeare no hubiese existido? ¿Qué habría pasado si no hubieran existido Cervantes o Quevedo? Tal vez sólo que no podríamos hablar de ellos ni envidiarlos y nos encontraríamos frente a alguien mutilado que nunca conocimos completo o frente al inocuo vacío de quien no podemos ni imaginar. Nada demasiado terrible. No podemos saber cuántos papeles han sido pasto de las llamas o simplemente de las papeleras y en todo caso, esta hipótesis permite muchos poemas nuevos.

También es una feliz conjeta, no hay nada más fácil que tener una bonita teoría, leo, el sábado pasado, pero también es muy fácil no tenerla que debe de ser mi caso.

Teorizador diletante y ocasional, quería hacer un elogio de lo superficial, porque no concibo nada más profundo que la piel, evidentemente obviadas las vísceras. Y leo también en un poeta contemporáneo: *cuando se trata con la poesía hay que tomar precauciones, se corre el riesgo de confundirla con lo que no es: una religión, una forma de vida*. Dejémoslo ahí, no hay intención última que guíe mis leves escritos, ambiciono no conseguir nada mucho más inútil que nada. Sin haber dimitido del difuso empeño en describir el contorno de una poética, termino con la esperanza de que habré demostrado la indigencia de las palabras de que habla el sabio ciudadano.

Fat city

Potser també som tots feliços
i ens h'hem d'adonar massa tard.
La vida mai no és tan bella
com l'hem gosat imaginar.
Molt sovint els coixins de plomes
es fan més consistents que els rocs
i es pixa sang en un lavabo
sense música, desolat.
Després assajarem converses

que bonament omplin el temps
amb silencis forts e mirades
perdures, com ombres i crits
de les vides de tants dels altres
infeliços desconeguts.

La disciplina d'estimar-se...

Què dius? Què deies? No sé què.
Follar serà, doncs, tan difícil:
enfilar-se en un tamboret
i volar, ser solament cendra.
També qui guanya haurà perdit.

Buitre (Voltor) fue el que obtuvo el Premi Carles Riba, veintidós años después que Feliu. Fue un premio concedido tras una discutida votación. Se me concedió por tres votos a favor y dos en contra, un premio ajustado. Ajustado porque si cambiaba uno de los tres, ya no lo tendría o sea que eso deja en evidencia la fragilidad de los premios y la no divinidad de ningún jurado, aunque siempre acaba por ser divino cuando el premio se te concede finalmente a ti.

Vosaltres dos

Si ploreu, és com que el món s'acabés,
com si digués fins aquí aguantàvem,
no ho faré més, petí tot, cremi tot,
caigui trinxat l'univers, recomencin
els temporals, els combats, els aiguats
i colgui's tot amb el fang i les pedres
que foc i plugues engrunen. El cel
se'ns ha engrunat i la closca ara en copsa
fragments, estelles, els trossos del foc
que vam encendre badant. Que enceníem
distretament.

Si rieu, si al coll
se'm llanceu abraçant-me, tot canvia,
l'ordre estel.lar i la força dels vents,
amb l'univers disposat a bonances,
lluny d'exterminis, i el preu d'un petó,
i el benefici, resolen mesures,
són la mesura del que és humà i prou.

Vida

Saps què són les factures i saps què representen.
El lloguer, el mecànic, el telèfon, la llum,
les cosetes dels nens i llibres, tabac, vins.
Saps quant val cada mes i què perds cada dia.
El qua has anat guanyant no compta gens després.
quan trobis que se't tanquen els ulls o no t'adonis
de l'important moment. No importa la manera,
no importa que ningú no n'estigui pendent,
que indiferents els núvols se't passegin damunt,
que plors desesperats et siguin a la vora.

Saps què són les factures, saps quant val cada mes.
Hem atorgat els noms a infinitat de coses
i no sabem dir res. Confusos entre què
sentim i què pensem, anem despentinats,
amb els pantalons bruts, la camisa suada,
o som al llit, cansats per l'amor satisfet.
Hem confós què volem i no sabem què fem,
no mirem el cel clar, la tarda mentre passa.
Ens estalviarem aquell collons de cos,
no veurem mai el cos del temps, el maleït.

Postum (inédito)

Sóc una mica de cendra volant.
Una mica, molt poca, no molesta
ni si fa un vent, un grapat d'una pols
negra que es perd, s'ha percut i no deixa
rastres del rastre d'un mite dissolt.
Tenim mites per l'any sencer, pels dies
que pugin ser, per omplir tot el temps
del desconsol, celebrant l'enyorança,
posant banals homenatges incerts
davant del pes evident des certeses
irreparables. Les flors, els laments
i les banderes ens tapen el ritu
desesperat el legítim. Sols val

l'inútil crit amb les mans que esgarrapen
l'aire invisible, la cendra escampant.
Enganyats, només dura el silenci,
aquest silenci amb urpes i ullals.
Serà la cendra que vola, discreta,
el quiòfan, desmunten el cos
Per reposar les peces d'algú altre.

Pep ROSANES-CREUS